

Federico Abad

# COSECHA NEGRA

libro  
de horas





# COSECHA NEGRA



Federico Abad

COSECHA NEGRA



ARS  POETICA



Federico Abad

# COSECHA NEGRA

libro de horas

colección

| NON OMNIS MORIAR |

ARS  POETICA  
*boutique de poesía*

*Cosecha negra*  
Federico Abad

Colección: NON OMNIS MORIAR

Dirección editorial: Ilia Galán

© 2018 Federico Abad  
© 2018 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S. L.  
[Sociedad editora]  
c/Palacio Valdés, 3-5, 1ºC  
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)  
Tel. Administración: (+34) 985 792 892  
Tel. Pedidos: (+34) 984 701 911  
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: noviembre, 2018

ISBN (edición impresa): 978-84-17691-20-2

ISBN (edición digital): 978-84-17691-21-9

Depósito Legal: AS 03912-2018

Impreso en España  
Impreso por Quares

*Todos los derechos reservados.*

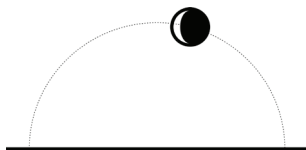
*Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*



*A qué negarlo, hoy  
me he muerto un poco más que de costumbre,  
la cuestión  
es cómo hacer ahora, sin reparar en bajas,  
para sobrevivirme.*

EDUARDO GARCÍA



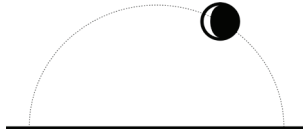


I  
NECRÓPOLIS DEL INSOMNE

Carne de Finisterre:  
eso mismo es lo que soy.  
Aquí me encuentro, cautivo  
de un puñado de asuntos deplorables.  
Ya nadie se detiene en este oasis.  
Todos cuantos habitaron  
las populosas calles de mi pensamiento  
ahora reposan bajo sus párpados de mármol

porque la noche es fría,  
porque la noche es eterna,  
por culpa de la noche  
que cegó sus ojos con bálsamo de vanidades.





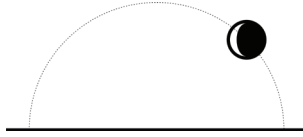
## II LUCES DE LA CIUDAD

Si los borrachos que se asoman a la noche pudiesen alcanzar  
[la luz de las farolas,  
si esa luz dejara de cuajar el blanco y adquiriese matices más  
[frágiles,  
si los borrachos  
dibujaran su luz, la luz ya no sería blanca sino pálida,  
cohibida,  
tan decrepita tal vez como fantasmagórica.

Si las luces de la ciudad se derramaran en fantasmagorías  
la ciudad perecería ante los ojos de los mansos,  
a lo lejos  
el asfalto se vería cubierto por los vapores de la psicodelia,  
veladas incertidumbres se apoderarían de los principales  
[centros,  
furtivas variaciones de luz bajo la bruma.

Si la bruma se extendiera bajo el cénit de una hermosa torre  
[madre,

una torre deidad del cielo encarnado,  
denso como el olvido,  
si la torre fuese faro en el infierno de los borrachos  
que no temen la oscuridad, el frío gélido, el temblor, la  
        [calma negra, el esquivo aleteo del murciélago,  
la torre se volvería luz neón cegadora,  
escondiendo, acallando el fragor de todo el firmamento.



III  
ANSIA DE DÍAS MEJORES  
EN UN INTERLUDIO DEL ESTUDIO

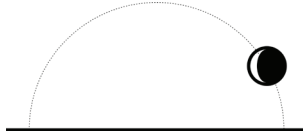
Corto el tiempo y revolotea el cráneo  
con su masa encefálica dentro,  
soñando,  
tratando de no ser él mismo marcha a los campos  
de esa primavera que aún le falta, hermosa y triste;  
no es fruto de una pérdida,  
más bien lo es del regreso más ansiado.

Y la lámpara alumbra a un arcángel dormido  
(el poeta...):

campanas de la madrugada bajo la penumbra,  
lejos de ese foco que todo lo aplasta,  
hasta a ti, entrañable, mísero  
delator de angustias, que te has dormido  
y estás ahí  
más despierto que nunca.







#### IV ÁNGEL CAÍDO

*A Juan Cobos Wilkins*

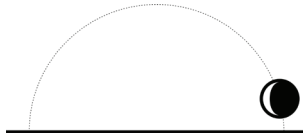
Oscura está la noche, oscuro el velo  
en cuyo seno el sábado se agita,  
y en tanta oscuridad la hora maldita  
que corre y que se extiende por el suelo.

Un oscuro vapor levanta el vuelo  
alcanzando a las sienas que marchita:  
rostro de joven, ánima bendita  
que trocó el purgatorio por el cielo.

Si tanta oscuridad no da alimento  
al pecho por las brasas encendido,  
que se abra un rayo oscuro en detrimento

de aquel cuyo camino ha coincidido  
con el infatigable descontento  
de este ángel del cielo desprendido.





V  
COMO CORRESPONDÍA

Y luego  
dirás:  
hazme daño, házmelo, necesito dolor  
— a mí, tu siervo —,  
hurgarás con tus uñas afiladas en el fondo de mi hígado,  
y luego  
secarás al sol de la madrugada la sangre  
espesa  
que cubre tus manos  
mientras gimes,  
entonas con horror cantos de muerto,  
y luego  
dirás:  
soy un mundo viejo, tan viejo  
que comienza a gangrenarse,  
no se trata ya de resistir  
sino de bajar más y más,  
tocar el fondo  
soñado

donde tú, mi siervo, vienes a ser una pobre criatura,  
solo una bestia  
ciega,  
qué negra me siento,  
qué azul ves tu cuerpo transcurrida la noche,  
pero yo respondo:  
toma, llévate ya tu espíritu desatendido,  
tu alma en pena que me ha dado muerte tantas veces,  
qué asco se me cuelga aquí  
en la garganta,  
yo, tu siervo, que te he visto nacer  
para luego  
entregarte al dolor  
como correspondía.